

ELEMENTOS PARA LA CREACIÓN DE UN CLÚSTER CÁRNICO PORCÍCULTOR EN LA REGIÓN DEL BAJÍO OCCIDENTAL DEL LERMA

Martín Manuel Checa-Artasu¹
Oriana Zaret Gaytán Gómez²

RESUMEN.

La ciudad de La Piedad de Cabadas en Michoacán se convirtió en el principal productor nacional de carne de cerdo entre 1975 y 1985. En esos años apuntaba una cabaña porcina de más de un millón y medio de cabezas. En su entorno aglutinaba una microrregión con la misma especialización productiva formada por los municipios de Degollado en Jalisco, Numarán en Michoacán y Pénjamo en Guanajuato, que en diversos estudios y análisis han sido agrupados en la Región Bajío Occidental Lerma. Veinticinco años más tarde, en esa microrregión existen apenas 200.000 cabezas y su red empresarial sólo presenta aquellos porcicultores que supieron diversificarse e intervenir en alguno de los puntos de la cadena de producción de la carne de cerdo. La presencia de estas empresas notablemente especializadas, y el control que aún ejercen sobre la actividad porcicultora de la región nos lleva a proponer la creación de un clúster cárnico porcícola que permita a esas empresas poder competir en el mercado nacional pero sobretudo mejorar sus procesos de calidad, venta y distribución con la finalidad de acelerar una necesaria internacionalización y de paso, generar sinergias y emprendimientos en la región.

Palabras claves: Porcicultura, clúster, Bajío, cadena de producción, Lerma.

ABSTRACT.

The city of La Piedad de Cabadas in Michoacán became the leading producer of pork between 1975 and 1985. In those years in the city was concentrated more than a million and half pigs. All around there was a micro-region with same economic specialization formed by the municipalities of Degollado in Jalisco, and Pénjamo in Guanajuato and Numarán

¹ Profesor – Investigador en el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. E-mail: martinchecaartasu@gmail.com

² Técnica por proyecto en el Centro de Estudios de Geografía Humana del Colegio de Michoacán, A.C. E-mail: oriana_gaytan@hotmail.com

in Michoacán, which some studies have grouped with the name of Bajío West Lerma Region. Twenty-five years later, in this micro-region there are only 200,000 pig heads and their corporate network presents only those pig farmers who were able to diversify or specialize in any part of the production chain of pork. The presence of these companies considerably specialized and that it still have control of pig farming in the region leads us to propose the creation of a cluster of pork meat enterprises. It will allow compete in the market and improve their quality processes and their sales distribution systems in order to accelerate the necessary internationalization and create new businesses in the region.

Keywords: Pork enterprises, cluster, Bajío, production chain, Lerma.

Clasificación JEL: Q, Q13, Q17, Q18.

INTRODUCCIÓN.³

La Piedad de Cabadas en Michoacán se convirtió en el principal productor nacional de carne de cerdo entre 1975 y 1985. En esos años apuntaba una cabaña porcina de entre 800.000 y 1.500.000 de cabezas que representaban la quinta parte de lo que se producía en México (Pérez Espejo, 2006:54). En su entorno aglutinaba una microrregión con la misma especialización productiva formada por los municipios de Numarán en Michoacán, Pénjamo en Guanajuato y Degollado en Jalisco. Esta especialización ha propiciado que en diversos estudios y análisis, estos municipios hayan sido agrupados en la Región Bajío Occidental Lerma, misma que hemos considerado en este trabajo (BID, 2007; PRODECOL-UNIVA, 2009, Rosas, 2009). Veinticinco años más tarde, en esa microrregión existen apenas 260.000 cerdos y su red empresarial sólo presenta aquellos porcicultores que supieron diversificarse e intervenir en alguno de los puntos de la cadena de producción de la carne de cerdo, especialmente en la elaboración de cárnicos o en el rubro de la fabricación de alimentos balanceados.

Esa rápida decadencia fue fruto de las sucesivas crisis tanto internas: enfermedades de la cabaña porcina, problemas ambientales y una escasa adaptación a los mercados y a los efectos de la competencia; como exter-

³ Este trabajo surge de la ponencia: *Propuesta de clúster cárnico porcícola para la región del Bajío Occidental del Lerma*, presentada en el VII Congreso Nacional de la Asociación Mexicana del trabajo, Mérida, 18.20 de mayo de 2011 por los dos autores de este texto.

nas: aumento de los precios de los granos y los efectos de las crisis financieras. Todo ello, además, coincidió con el desplazamiento y tecnificación de la cabaña a áreas más propicias, ya fuese por mejores condiciones ambientales como por ventajas fiscales. Dando todo ello, un sumatorio de causas que sólo pudieron ser superadas por los porcicultores más grandes y mejor organizados.

Aun así, la actividad porcícola que aún permanece en el área, genera empleos para aproximadamente 5.000 personas y presenta a una serie de grupos agroindustriales, familiares y de tamaño medio, dedicados al procesamiento de productos cárnicos derivados del cerdo, así como, a la elaboración de alimentos balanceados para la ganadería o la comercialización de granos (NU-3, Delta, Luna, Kasto, Esbra, Salvi y RLA).

La presencia de estas empresas notablemente especializadas y el control que aún ejercen sobre la actividad porcicultora de la región nos lleva a proponer la creación de un clúster cárnico porcicultor que permita generar las interconexiones necesarias entre los grupos agroindustriales existentes y con los pequeños y medianos productores de la región para que de esta forma se puedan estandarizar procesos, que pasan por la integración de los cinco eslabones existentes en la cadena productiva de la carne de cerdo: ganado en pie, carne canal, cortes, embutidos y productos para el consumidor final. Una propuesta que además, busca mejorar los procesos de calidad, venta y distribución con la finalidad de acelerar una necesaria internacionalización, - vía la exportación, - y de paso, generar emprendimientos en una región con graves problemas para la creación de empleo y altos índices de migración.

El trabajo aquí presentado es preliminar, ya que sólo presenta el panorama del subsector analizado en la región dada y las bases económicas y productivas sobre las que pudiera sustentar un posible clúster cárnico porcicultor. Sin embargo, la propia dinámica política del subsector, sus sinergias y formas de proceder a lo largo de 30 años relativizan este análisis y las posibilidades reales del mismo. Éstas pasan por un verdadero cambio de mentalidad y de actitud en las maneras de operar, ya sea de los grandes grupos existentes ya sea de los productores porcicultores medianos que hay en la región. Asimismo, el análisis requiere de mayor detalle para conocer las actitudes y estrategias empresariales que las actuales empresas están siguiendo. El mismo requiere cuantificar de algún modo, el flujo de relaciones entre este sector productivo y los principales agentes del territorio, en aras de desarrollar una red socio institucional que coadyuve a la integración de este clúster en el desarrollo local de la región de análisis. Finalmente, cabe decir que esta propuesta surge en el marco del proyecto

prospectivo: Modelo de desarrollo territorial integrado para la región de La Piedad, financiado por los Fondos Mixtos CONACYT y Gobierno del Estado de Michoacán desarrollado entre noviembre de 2009 y marzo de 2011.

BREVE APUNTE METODOLÓGICO.

No está de más señalar que para este trabajo se atendió a la conceptualización de clúster propuesta por Michael Porter. Éste lo definió como un grupo geográficamente próximo de compañías interconectadas e instituciones asociadas, en un campo particular, vinculadas por características comunes y complementarias. Incluyendo compañías de productos finales o servicios, proveedores, instituciones financieras y empresas en industrias conexas (Porter, 1998:78). Se entiende, por tanto, que un clúster es una concentración sectorial y/o geográfica de empresas que se desempeñan en un campo determinado o en actividades estrechamente relacionadas, las cuales se integran de manera vertical y horizontal para llevar a cabo una acción conjunta en búsqueda de eficiencia colectiva. La concentración geográfica permite aprovechar rendimientos de escala a través de:

- Localización de la producción en el entorno inmediato. Éste se utiliza con mayor intensidad y no se requiere del mercado externo para el abastecimiento de muchos insumos.
- Externalidades de demanda. Los bienes que surgen del sector agropecuario, muchos de ellos, alimentos con alto valor agregado, son de consumo masivo en centros urbanos grandes. Esto permite aprovechar rendimientos crecientes a escala en logística, particularmente en transportes.
- Mercado laboral conjunto. La mano de obra puede encontrar un mercado laboral más estable si hay empresas agropecuarias aglomeradas.
- Externalidades tecnológicas. La presencia de empresas agroindustriales aglomeradas puede contribuir a intensificar las relaciones entre profesionales, la formación de centros de investigación, así como generar y potenciar la transmisión de conocimientos tácitos y explícitos.
- Desarrollo de proveedores especializados. Un mercado basado en un sector con competitividad externa tiene estabilidad en el tiempo y mercados alternativos entre los cuales optar (internos y externos) ante los cambios de ambiente macroeconómico. La estabilidad implica planes de largo plazo, esenciales para el desarrollo de proveedores especializados.

Atendiendo a todo ello, para la posible conformación de un clúster cárnico porcicultor en la región de estudio se procedió al análisis del mismo, tomando como punto de partida la serie de trabajos que sobre esta región se habían elaborado en época reciente (BID, 2007, PRODECOL-UNIVA, 2009; Rosas, 2009). Esa información determinó la significativa presencia de producción porcicultora en la región y la generación de una serie de estrategias de integración sectorial de la misma a lo largo de varias décadas.

Sin embargo, se estimó oportuno confrontar esas informaciones a través de un análisis cuantitativo de los datos de producción manufacturera para los tres municipios asignados al clúster. Asimismo, la propuesta de clúster tuvo como base el Proyecto IOED (Identificación de Oportunidades Estratégicas para el Desarrollo) que el Grupo de Desarrollo Regional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey generó (Guerra *et al*, 2009). En el mismo, se definieron los clústeres más prometedores para cada una de las 32 entidades federativas de México. Para ello, se tomó como referencia las clases de producto más prometedoras para la conformación de clústeres, valorados en función de las clases de producto del código Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) a 6 dígitos y que resultaban prominentes para dos o tres valores como son: clasificación por peso económico, clasificación por especialización (índice de concentración) y la clasificación por competitividad (*Shift share*).

Para el caso que nos ocupa, amén de establecer una regionalización basada en la organización municipal y por tanto, menor a la de un estado, se adaptaron los valores al peso económico, así como al índice de concentración, dejando para posteriores trabajos la clasificación *shift share*.

LA ACTIVIDAD PORCÍCOLA EN MÉXICO: PANORAMA RECIENTE.

Para comprender el devenir de la actividad porcicultora en la Región Bajío Occidental Lerma vale la pena hacer una rápida incursión en la reciente evolución del sector porcino a nivel nacional. Ésta se puede dividir en tres grandes etapas (Rosas, 2009: 49).

1. Auge de la actividad porcícola en México (1972-1986).

Durante este periodo la actividad se intensificó y especializó, aumentando la producción a un ritmo de aproximadamente el 9% anual. Ello conllevó que la producción se triplicase, ya que pasó de 573.000 toneladas de carne de cerdo en 1972 a 1.400.000 en 1983 (Rosas, 2009: 57).

A principios de la década de los setenta, la zona de mayor importancia porcícola, tanto por la concentración de piaras como por el número de personas involucradas directamente e indirectamente, era la del Centro-Occidente, conformada por los estados de Guanajuato, Michoacán, Querétaro, Jalisco y Estado de México y en la que la región en torno a La Piedad tenía un papel significativo. La región del Centro-Occidente se caracterizaba por ser principalmente un centro de acopio, en donde se engordaban animales siguiendo sistemas tradicionales de producción, es decir, bajo prácticas de manejo inadecuadas, sin instalaciones específicas, con condiciones sanitarias deficientes y con un escaso asesoramiento técnico.

Para la década de los ochenta, la dinámica porcicultora se modificó considerablemente. La implementación de granjas de ciclo completo y la utilización de técnicas más eficientes en las distintas etapas de producción les permitió obtener mayores volúmenes de carne a algunas entidades. De esta forma, casi el 75% de la producción nacional fue generada por tan solo 9 estados. Estaban a la cabeza: Jalisco con más de 282.000 toneladas, Michoacán con 169.000 y Sonora con 125.000 (Rosas, 2009: 59).

2. La transformación de la actividad (1984 – 1997).

Durante esta etapa, el auge de la porcicultura empezó a declinar, en gran medida a causa de las constantes recesiones económicas ocurridas en el país, y el cambio en la política económica, en particular en el capítulo agropecuario. Las consecuencias de la crisis para la actividad fueron muy variadas, desde la reducción del consumo de la carne por la pérdida del poder adquisitivo de la población; el incremento en las tasas de interés ocasionando la reducción del financiamiento lo que dificultó la capitalización de los productores; hasta los movimientos inflacionarios de los precios que modificaron los costos de producción (Hernández, 2000:111).

En 1984 se destinaban al mercado, 1.455.000 toneladas de carne de puerco, aproximadamente el 50% del total de la producción ganadera nacional. Para 1997, la situación cambió drásticamente, la carne de pollo fue la que más se producía, 1.442.000 toneladas (38.1%), después la de vacuno, 1.340.000 toneladas (35.4%) y en tercer lugar la carne de cerdo

con 939.000 toneladas (25%). El descenso en esos casi tres lustros fue del 35,4%, (Rosas, 2009: 75).

3. La problemática actual (1998 – 2010).

A principios del año 2000, muchos porcicultores, especialmente de tamaño medio y pequeño, dejaron la actividad y cerraron sus granjas. Se estima que la reducción fue de aproximadamente 40%, causando una seria pérdida de empleos directos e indirectos (Tinoco, 2004; citado por Rosas, 2009:77). A pesar de ello, los niveles de producción se mantuvieron estables e incluso crecieron un poco, ya que en 1998 había 961.000 toneladas de carne de cerdo y para el 2005 alcanzó 1.103.000 toneladas. Sin embargo, al comparar los porcentajes con las otras especies ganaderas, se observa que la porcicultura va decreciendo su participación en la producción ganadera nacional, en 1998 aportaban 24% y en 2005 se redujo a 21% (Rosas, 2009).

La reducción de porcicultores, sin embargo opera en sentido contrario en dos estados del país: Sonora y Yucatán, donde los productores inician un proceso de integración y vinculación en lo que se refiere a su inserción y posicionamiento en el mercado.

LA ACTUAL DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN PORCÍCOLA EN MÉXICO.

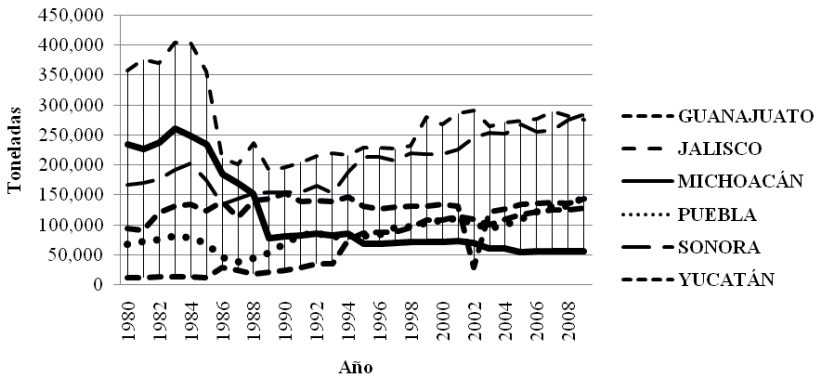
La concentración de la producción en porcicultura por estados es cada día más evidente. Dos entidades, Sonora (19%) y Jalisco (18%) concentran el 37% de la producción nacional. Es importante señalar la dicotomía que se determina en las dos principales entidades productoras, ya que mientras Sonora muestra una clara orientación a los procesos de exportación y una vinculación organizada, entre los productores en Jalisco ésta apenas existe y están enfocados al abasto nacional (CGG-SAGARPA, 2009:23).

Puebla y Guanajuato son entidades que participan cada uno con el 9% de la producción nacional. Ambas están enfocadas al abasto nacional desde la dispersión de acciones de los porcicultores. Lo mismo sucede con Michoacán, que representa el 4% de la producción. Yucatán, quien participa con el 9% de la producción nacional está enfocada tanto al abasto nacional como al internacional, llevando a cabo en los últimos años exportaciones a Corea del Sur y Japón, todo ello acompañado de procesos de integración entre los productores, próximos a la idea de un clúster.

Una mirada cronológica con respecto a los incrementos o decrementos de la producción de ganado porcino en las últimas tres décadas, nos revela cómo la tendencia a la baja reportada en la década de los ochenta, ha sido totalmente revertida en Jalisco y Sonora. Mientras, el estado de Guanajuato sufre un estancamiento de más de dos décadas para desplomarse debido a una fuerte crisis en el 2002 de la que logrará recuperarse, pero solo para alcanzar niveles de producción parecidos a los de la década de los noventa sin lograr algún avance (Ver gráfico 1).

Gráfico 1.

Evolución de la producción de Ganado Porcino en Pie en los principales Estados de la República (1980 – 2009)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de SAGARPA- SIAP

Por contra, en Michoacán se reporta una caída continua desde la década de los ochenta, mostrándose más pronunciada a finales de esa década y que sigue esa tendencia hasta nuestros días. Sin embargo, en el estado de Yucatán, en la década de los ochenta parte casi de un inventario a cero para hoy en día tener niveles de producción por arriba de Michoacán y muy parecidos a los de Puebla y Guanajuato.

Por su parte, en Jalisco se desarrolla gran parte de la porcicultura de los estados del Centro Occidente del país, con un incremento anual del 1.39% para el periodo 2006-2009. Aquí se registra el crecimiento de productores y una tendencia a la integración vertical, la cual dista aún de la alcanzada en Sonora y Yucatán. Otra diferencia es la desventaja en términos de una fuerte competencia por el acceso a granos forrajeros de producción, compite con los poricultores de Michoacán y Guanajuato, y la falta de conectividad con los puntos de provisión de granos de importa-

ción. Ello lleva a un encarecimiento de la producción en uno de los tramos indispensables para aquella y sea éste un hándicap a superar en el futuro inmediato (Leyva, Cobos; Mendoza: 2009: 78).

Dada la evolución de estas cifras, vale la pena hacer una sucinta una reflexión en relación a la forma de producción en Sonora y en Yucatán, pues de alguna forma se han convertido en paradigma del buen hacer empresarial en este subsector.

Según Leyva, Cobos y Mendoza (2009:76), el crecimiento de la producción en el estado de Sonora se sustentó básicamente en el incremento de las exportaciones y de los procesos asociados para estímulo de éstas, el acceso apropiado a insumos productivos, una condición zoonosanitaria adecuada que permitió la reducción de costos en tratamientos y la existencia de empresarios del sector que ya mostraban una integración vertical de su producción. Todo ello ha conllevado una tasa de crecimiento anual en los últimos años del 2.1%.

Un contexto similar se observó en el caso de Yucatán, cuyo subsector porcícola creció a una tasa de 2.61%. De los elementos mencionados para Sonora, en el caso de Yucatán la única diferencia es el abasto de insumos, centrado en granos de importación a precios asequibles, debido a la cercanía de los puertos de abasto que proveen el grano desde Estados Unidos (Leyva, Cobos; Mendoza, 2009:77).

DIMENSIONES DE SECTOR PORCINO EN MÉXICO.

La dimensión de la producción porcina en México tiene una notable significación en la relación a la cifras de empleabilidad, ya que este subsector genera 49 mil empleos directos y 245 mil indirectos. A los que se tienen que sumar los derivados por la industria de la carne de cerdo: 350 mil empleos directos y 1.7 millones de empleos indirectos en todo el país. El valor de la producción de carne en canal es superior a los 30 mil millones de pesos, generando, además, poco más de 320 millones de dólares anuales por exportaciones (Serrano, 2009).

Asimismo, tiene efectos multiplicadores sobre otros sectores, ya que la cadena productiva incluye: productores de granos y oleaginosas, transportistas de alimentos para porcinos, empresas de alimentos balanceados, laboratorios de medicina veterinaria, fabricantes de equipos para granjas e industrias productoras de embutidos, carnes frías y manteca.

Uno de los sectores de mayor incidencia en el sector, especialmente por la volatilidad de sus precios es el de la comercialización y producción

de granos, maíz y sorgo, destinados a alimentación de los animales. Al día de hoy, esa variabilidad en precios derivada de diversas circunstancias incide en el costo de producción de la carne de cerdo y mantiene un significativo impacto en los costos de producción. En el 2008, había 15 millones de cerdos, repartidos de la siguiente manera: 9,4 en granjas tecnificadas; 3.5 en semitecnificadas y 2.1 en traspatio que demandaban al año: cinco millones de toneladas de granos (maíz y sorgo) y de pastas de oleaginosas (Del Moral y Rodríguez, 2010:22). Para el 2008, las estimaciones de la demanda de granos forrajeros por parte de la porcicultura se ubicaron en 4.5 millones de toneladas (CGG-SAGARPA, 2009:15).

Una cierta estabilidad de precios que se había experimentado en la primera mitad de la presente década se rompió en el segundo semestre del 2006, dándose un proceso de alcista en el precio del maíz, ante la expectativa de su creciente uso en los EE.UU para la producción de biocombustible. Este encarecimiento del maíz en el mercado estadounidense arrastró consigo la cotización del sorgo, el cual incrementó su precio lo que conllevó a cotizarse por encima del maíz forrajero (CGG-SAGARPA, 2009:16). Este encarecimiento se reflejó en el precio de los alimentos balanceados para porcinos, incrementándose en un 46.7% en los últimos tres años. Así, por ejemplo, con base en la información del INEGI, el precio del alimento comercial para ganado porcino se incrementó de 2.9 pesos por kg en 2006 a 4.03 pesos en 2008 (CGG-SAGARPA, 2009:14).

EL CONSUMO DE CARNE DE CERDO EN MÉXICO: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES.

La carne de porcino, en el contexto de la producción nacional de carnes ha venido cediendo terreno frente a la de pollo, la que ha experimentado un crecimiento permanente y de mayor medida que el resto de las producciones cárnicas del país. De esta forma, la carne de porcino aportó prácticamente el 21% de la producción de carnes (CGG-SAGARPA, 2009:7).

Así, la porcicultura mexicana ha pasado en las últimas décadas de ser el producto más consumido a ser el tercero, después de la carne de pollo y la de res; ello ha implicado importantes transformaciones tanto en su estructura interna como en el entorno económico que genera. Estas transformaciones pasan por una mayor tecnificación de la producción y el acercamiento al consumidor por medio de otros productos más sofisticados. Así, la producción de carnes frías y embutidos ha tenido un notorio dinamismo en los últimos 5 años, con crecimiento promedio anuales de

3.4% y reportando en 2008 una producción de 595,400 toneladas. Hay que precisar que la producción de carnes frías y embutidos con base en carne de porcino representan el 50% de la producción total de esta rama industrial (CGG-SAGARPA, 2009:14). La producción de jamones representa el 41.6% del total del sector cárnico porcino. El ritmo de expansión de la producción de jamones en los últimos 5 años ha sido de 3.7% anual aportando 247,6000 toneladas (CGG-SAGARPA, 2009:14).

El consumo de productos porcícolas se divide en productos nacionales e internacionales. Respecto esto, cabe mencionar algunos considerandos.

Una vez que el gobierno eliminó los permisos y los aranceles a la mayor parte de los productos pecuarios en 1988, a raíz de la firma del TLCAN, en el mercado mexicano se duplicó la presencia de la oferta de carne de porcino estadounidense, desarrollándose una idea de afectación el sector porcícola nacional (Del Moral *et al*, 2008:271). Sea como fuere, las exportaciones de carne de cerdo provenientes de EE.UU tuvieron un continuo ascenso hasta 1994, cuando representó el 23.4% del consumo (Pérez Espejo, 1996:89). A partir de ese momento, las importaciones han tomado relevancia en el consumo nacional, al pasar de 12% en 2002 a 27% en 2008. Corroborando estas cifras, según la Secretaría de Economía y su Sistema de Información Arancelaria Vía Internet (SIAVI), en 2009, México importó 513.000 toneladas de carne de cerdo y exportó 53.000 toneladas.

El análisis de las 6 fracciones arancelarias a través de las que se importan estas carnes, muestra que se mantiene la preferencia por la importación de producto fresco o refrigerado, ocupando el 80% de las importaciones. Las piernas y espaldilla continuó con el mayor porcentaje de las operaciones de importación, con un promedio del 67%, en lo últimos tres años. El componente de carne en canal se ha reducido para ocupar solamente el 4.7% cediendo su participación a las carnes en cortes específicos que en 2008 significaron prácticamente el 29% de las importaciones (CGG-SAGARPA, 2009:28). Otros productos de cerdo que México importa son los embutidos que han aumentado notablemente su entrada en el país desde principios de este siglo.

En lo referente a las exportaciones mexicanas, la carne de porcino producida ha venido incrementando su participación en los mercados exteriores. En 2008, las exportaciones de carnes y productos porcícolas llegaron a las 67.800 toneladas, significando ingresos por 320 millones de dólares. En este total, 66.4000 toneladas, correspondían a carne y 1.400 a grasa y pieles procesadas (CGG-SAGARPA, 2009:30).

Según Duarte (2009), el valor de las importaciones de carne de cerdo hacia México en el 2008 fue de alrededor de 658 millones de dólares

(mdd), mientras que sus exportaciones alcanzaron los 325 mdd. Esto nos habla de un déficit para el 2008 de 333 mdd. México produce aproximadamente 1.200, 000 toneladas, de las que se exportan sólo 70,000 toneladas. Lo que se traduce en que los márgenes para la exportación todavía pueden crecer y que los productores deben fortalecer su presencia en el exterior.

EVOLUCIÓN DE LA PORCICULTURA EN LA REGIÓN BAJÍO OCCIDENTAL LERMA: LOS GRUPOS EMPRESARIALES.

Como decíamos más arriba, hace 30 años, la región que comprende los municipios de Pénjamo, en el Estado de Guanajuato; Degollado, en el de Jalisco, y La Piedad de Cabadas y Numarán, en el de Michoacán, era considerada como una de las principales zonas productoras de ganado porcino de México. Esa consideración requiere, cuando menos, una sucinta explicación.

Fue a lo largo de la década de los cincuenta del siglo, que la tradicional ganadería de traspatio y zahúrda se complejiza en la región de La Piedad. De forma paulatina, se aumenta la producción de lechones, de cerdos para carne y para engorde, dando pie a una progresiva acumulación de rebaños en manos de diversas familias que fungirán como iniciadores de empresas que años más tarde controlaran de forma masiva el sector en ese entorno regional. Un control que venía determinado por la desagregación de dos procesos vinculados a la cría del cerdo: el engorde y la cría de lechones. Ésta última quedará en manos de la propietarios de zahúrdas y de traspacios, mientras que la primera será asumida por los porcicultores que poco a poco se tecnificarán, acumularán cabaña y crearán dependencias con los criadores de lechones (Pérez Espejo, 2006: 54).

Es precisamente, en la década de los setenta que se produce un aumento exponencial en la producción porcícola que derivará en la creación de las primeras tramas empresariales bien fincadas en el sector agroindustrial local e incluso, regional. En la década siguiente se daba en La Piedad de Cabadas y en la vecina localidad de Santa Ana Pacueco, perteneciente al municipio de Pénjamo, Guanajuato, una gran concentración de la actividad porcícola y de algunas de las cadenas productivas asociadas a ella. Así, en los primeros años ochenta había entre un millón y un millón y medio de cabezas en el núcleo regional según algunas opiniones, aunque los cálculos más cautos sólo hablan de 800.000 unidades (Leyva y Ascencio, 1991:101). Cabe recordar aquí que La Piedad se asienta en un meandro de 12 kilómetros del río Lerma. Esta corriente, además hace las veces de

frontera interestatal entre Michoacán y Guanajuato. Justo en el lado guanajuatense se extendían los antiguos terrenos de la hacienda de Santa Ana Pacueco.

Muchas de esas cabezas se concentraban en unas pocas manos, dando una distribución, al menos por lo que se refiere a centros productores de la siguiente forma (Pérez Espejo, 1986: 145):

- Seis productores de gran tamaño con piaras de más de 15 mil cabezas que acumulaban el 45% de la cabaña porcina.
- Sesenta y seis productores medianos con granjas de entre mil y 15 mil puercos. Estos concentraban el 51% de la cabaña.
- Cincuenta pequeños porcicultores, con piaras de entre cien y mil cerdos cada uno y que apenas concentraban el 4% de las existencias.

Según Leyva y Ascensio (1991:99), el desarrollo de un grupo reducido de grandes porcicultores, e incluso de medianos, en La Piedad de Cavadas está íntimamente relacionado con la confluencia de varios factores:

- La situación geográfica del municipio y la ciudad, situada en un vértice interestatal con tres entidades.
- El desarrollo carretero generado desde la década de los sesenta y que permite a la población conectarse plenamente con Guadalajara y el Distrito Federal, así como con las principales ciudades de su entorno regional y estatal.
- El apoyo político y económico del piedadense Humberto Romero Pérez, quien fuera secretario particular del presidente Adolfo López Mateos (1958-1964) y anteriormente jefe de prensa del gabinete de Ruíz Cortines. Siendo diputado y presidente de la Comisión de Comercio de la Cámara de Diputados promovió el subsidio de maíz que recibieron los entonces incipientes engordadores piedadenses e incidió en la mejora de no pocas infraestructuras (Martínez Álvarez, 2003:422-423).
- La existencia de una tradición porcícola local, anclada en el mundo colonial y sobretodo, en el mundo de las haciendas porfirianas.
- La posibilidad de articular un hinterland tributario en lechones y producción de sorgo, todo derivado del fuerte impulso de la producción porcícola.
- La existencia de contactos con empresas trasnacionales impulsoras del paquete tecnológico modernizador y la presencia de fuertes capitalistas locales que invirtieron en la engorda de cerdos al ver decaer la rama productiva en que operaban.

Además de ello, el crecimiento urbano de La Piedad de Cabadas, derivado de la necesidad de mano obra para trabajar el sector y la generación de servicios para y por el sector porcicultor, propició el desplazamiento de la mayoría de los grandes engordadores a terrenos baldíos (Checa, 2010). Éstos fueron comprados en las cercanías del núcleo urbano de La Piedad, en el lado guanajuatense del río Lerma, aprovechando la disponibilidad de terrenos propiciada por la reforma agraria en la hacienda de Santa Ana Pacueco. Allí, además, se daban mayores facilidades para la instalación de grandes bodegas y granjas que permitían encauzar la infraestructura hacia una actividad plenamente industrial. Según Rosas (2009), las principales causas de la ubicación en Santa Ana Pacueco fueron: la existencia de terrenos planos, accesibilidad de agua, un precio más bajo de los terrenos y un mayor apoyo - reducción de impuestos- por parte del gobierno de Guanajuato para las instalaciones de las granjas.

Es precisamente en este momento, en el periodo (1984-1997), que se fundan las principales empresas aún hoy residentes en la zona. Éstas tendrán un marcado carácter familiar, tanto en su estructura societaria como en su administración. Serán por tanto grupos empresariales perfectamente vinculados a una familia, entre las que hay que destacar: los Bribiesca que fundan en 1983 el Grupo Delta, que se especializará en la producción de cárnicos y mantecas; los Saldaña y Villaseñor que se unen para crear el grupo Salvi en 1975; los García León que fundan el grupo Nu-3 en 1985, dedicado tanto a la fabricación de alimentos para el ganado, como a la producción cárnica; los Espinoza hacen lo propio con Agroindustrias Esbra; la familia Mares desarrolla el grupo Dar en 1989 y Ramón López Aguirre desarrolla el grupo RLA, dedicado a producción de lechones y cerdo y más tarde, a la comercialización de insumos pecuarios y alimentos para ganado, así como al arrendamiento de inmuebles, a los desarrollos inmobiliarios y a la comercialización de combustibles (gasolineras). Finalmente, Casto Saldaña funda el Grupo Kasto, especializado en la comercialización de granos y de alimentos balanceados y que sólo puntualmente entrará en el negocio porcicultor (Uzeta, 1997: 38-41; Rosas, 2009).

Vale la pena destacar que las sinergias productivas de estos grupos permitieron el desarrollo empresarial de algunos laboratorios farmacéuticos veterinarios para atender las necesidades del sector y que surgieron en estos momentos: Laboratorio Piedadense (LAPISA), creado en 1978 y Química FARVET, creada en 1984. De igual forma, se conformaron iniciativas que buscaban el abasto de granos necesario para la producción de alimentos para las pjaras, siendo los casos más relevantes, Forrajera de La Piedad, SA (FOLAPSA), promovida inicialmente por la Asociación de Porcicul-

tores de La Piedad en 1966, Nutrimentos Concentra, S.A. de C.V. creada en 1982 por la unión de diversos porcicultores y avicultores piedadenses; Alimentos Balanceados Pénjamo, S.A. de C.V. (Albapesa), productora de alimentos balanceados para la ganadería en general y mascotas y una de las mediadoras en el mercado del sorgo en la región; IPASA de C.V. dedicada a la fabricación de implementos para la porcicultura, iniciada en 1978 y Comercializadora en Nutrientes Agropecuarios, S.A. de C.V. (Gómez *et al*, 2006:188).

Esos grupos son los que propiciarán el desarrollo de una porcicultura tecnificada en la región durante el periodo 1998-2007 y promoverán una creciente diversificación de actividades. Esta fue sin duda, una respuesta a la serie de crisis sanitarias que habían afectado a la cabaña en la región y sobre todos a los efectos de las alzas de precios y crisis financieras. Esta respuesta se desarrolló bajo las siguientes características (Rosas, 2009: 153):

1. Instalaciones con sistemas para el control de temperatura y humedad, con el que se reduce la incidencia de enfermedades y los costos por concepto de medicinas.
2. Sistemas computarizados y automatizados para el manejo de las instalaciones.
3. Se utilizan nuevos materiales que propicia menos accidentes de los animales y facilitan la limpieza de las granjas.
4. Se incorpora el uso de tecnología genética con razas más resistentes y susceptibles a engordar.
5. La utilización de alimentos cada vez más especializados y fáciles de metabolizar para favorecer la conversión alimenticia del cerdo.

A inicios del siglo XXI, los grupos porcicultores familiares surgidos en las décadas precedentes serán los que marcarán la pauta en la producción del sector cárnico porcino y en el de los alimentos balanceados. Una pauta que los datos de actividad empresarial magnifican dando una concentración notable de ese rubro ya no sólo en La Piedad o en Numanán, donde se había dado en las décadas precedentes, sino ahora, en el vecino municipio de Pénjamo y de forma creciente en el de Degollado en Jalisco (Ver Gráfico 2).

Sin embargo, en términos microregionales, esas concentraciones vienen determinadas por una distribución espacial de los productores específica. Por un lado, se observa un desplazamiento notable de la cabaña porcina, que ahora se concentra ya no sólo en Santa Ana Pacueco, sino en distintas localidades pénjamenses próximas a ésta, todas ubicadas a lo largo

de la carretera de Irapuato a La Piedad, como Laguna de Cortes o incluso en el núcleo urbano de Pénjamo. Los incentivos fiscales y la disponibilidad de agua van a ayudar a ese desplazamiento hacia una población del estado de Guanajuato, vecina a La Piedad, con la que actualmente conforma un área metropolitana. Por otro lado, se observa un fuerte desarrollo de la actividad porcícola en la vecina localidad de Degollado, a 8 kilómetros de La Piedad, en Jalisco. No hay que olvidar que la porcicultura requiere acceso a fuentes seguras de agua y topografías con poca pendiente para la construcción de lagunas de oxidación que permiten tratar las aguas residuales producidas por las descargas de las granjas, aspectos que cumplen las localidades mencionadas.

Dicha distribución vinculada a la propiedad de la cabaña porcina nos revela otro dato determinante, la extraordinaria concentración de la misma. Por ejemplo, los 15 principales propietarios de piaras de la región concentran el 74,23% de toda la cabaña existente y los grupos familiares empresariales arriba mencionados disponen del 60,4% de la misma.

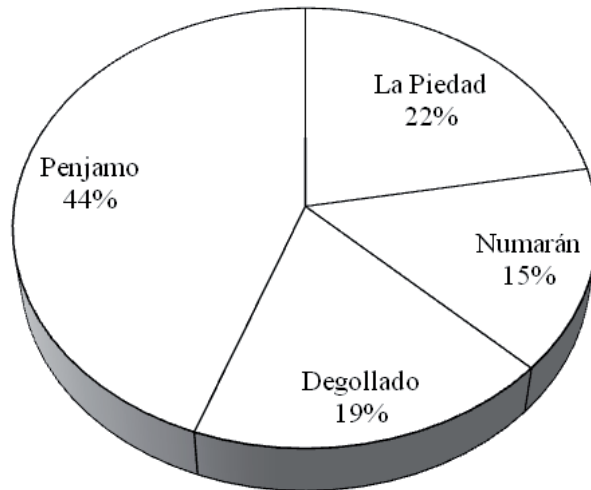
Tal como nos apunta el gráfico 3, además se detecta una disparidad por grupos familiares, existiendo uno de ellos, el grupo NU3 que posee el 35% del total y de alguna forma ejercerá un papel preponderante que no liderazgo en este sector a nivel local y regional. En su mayoría se trata de granjas engordadoras y en menor medida, lechoneras o de ciclo completo, aspecto que tiene implicaciones en el posicionamiento en el mercado de la producción y en cómo la misma esta cooptada por los grupos empresariales familiares.

Así, la producción de cerdos se derivará hacia las necesidades de esos grupos de empresarios que tienen su origen en La Piedad, pero que ahora diversificados, producen desde sus bases en Pénjamo en Guanajuato y en Degollado, Jalisco y en menor medida desde La Piedad y Numarán. Una diversificación centrada en toda la serie de elementos que tornan eficaz el negocio porcicultor: los alimentos balanceados, la producción de cárnicos y en menor medida el acopio de granos y la farmacia veterinaria u otros negocios en otros sectores como el inmobiliario, los concesionarios automotrices o el transporte (Ver figura 1).

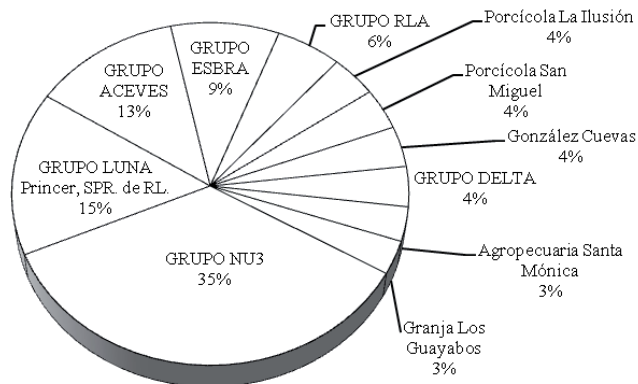
De todo ello resulta, la falta de dinamismo y de independencia respecto a su selección de mercados de los porcicultores que no forman parte de los grupos familiares arriba descritos pero que dependen de ellos. También cabe mencionar que la diversificación de estos grupos se explica en un contexto de crecimiento en el marco regional, al menos en lo que se refiere a la venta de cerdos a pie o en canal, que ha trascendido muy poco a nivel nacional y que se sustenta por el dominio que ejercen de grandes cantida-

Gráfico 2.

Distribución por municipios de la cabaña porcina en la región Bajío Occidental Lerma (2010).

**Gráfico 3.**

Distribución por grupos empresariales familiares de la piara porcina en la región Bajío Occidental Lerma.



Fuente: Elaboración propia a través de Constancias libres de enfermedad, 2009 y 2010, Dirección de Salud animal, Departamento de Sanidad porcina. Asociación Mexicana de Veterinarios Especialistas en Cerdos A.C.

ello ha hecho del sector conformado no sólo por esos grandes propietarios sino por unos pocos medianos, sea dependiente de los subsidios y ayudas estatales y federales que como es conocido apoyan a la porcicultura indirectamente y con una serie de reducidas estrategias como son la creación reciente de Rastros TIF en los municipios que analizamos o las ayudas para la adecuación de instalaciones⁴.

EL ASOCIACIONISMO DEL SECTOR PORCICULTOR EN LA REGIÓN BAJÍO OCCIDENTAL LERMA.

En primer lugar, hay que apuntar que la porcicultura desde su extensión en la década de los cincuenta creó un tejido asociativo de carácter empresarial. Así, destacan tres asociaciones: La Asociación Ganadera Local de Porcicultores de La Piedad, creada en 1960, la Asociación Ganadera Local de Porcicultores de Santa Ana Pacueco fundada en 1966 y la Unión Ganadera Regional de Porcicultores de Michoacán, iniciada en 1962.

Todas fueron creadas en la década de la sesenta, momento en que la porcicultura se complejiza, pasa del traspatio a las granjas tecnificadas y adquiere niveles de integración económica muy relevantes en toda el área. La función de esas entidades tendía a aglutinar a los porcicultores de esta microrregión que requerían de una voz unitaria frente a los poderes políticos (Checa, 2011:8). Así, éstas servían como herramientas para la interlocución con el estado ya que eran y son, las mediadoras de las demandas y sugerencias de este sector.

En La Piedad, además, se observa esa cadena transmisión en cuanto a los posicionamientos de sector en las instancias políticas y el control progresivo del sector, al menos a nivel estatal mediante la vinculación de sus principales operadores (Leyva, 1994:175). En este sentido, se detectan dos asociaciones locales y una asociación regional de ámbito estatal y la participación activa de estas en la Confederación de Porcicultores Mexicanos. Cabe decir también que no pocos cuadros políticos han surgido de sus filas o como mínimo han formado parte de estas asociaciones. El caso más emblemático, por reciente, es el de diputado federal del distrito de Zamora, Michoacán por el Partido Acción Nacional, Sergio Arturo Torres

⁴ Los rastros TIF (tipo inversión federal) son aquéllos que permiten una industrialización de los productos derivados de la carne. Este tipo de rastro opera fundamentalmente para que sus productos se destinen a la comercialización de grandes centros urbanos y a la exportación, razón por la cual la inspección sanitaria se realiza sobre las carnes y en los procesos de industrialización. Ver. Instituto Nacional de Administración (1987) *Guía técnica 21. La administración de rastros municipales.*

Santos, quien fuera presidente de la Asociación Local de Porcicultores de La Piedad entre 1998 y 2003, presidente municipal de La Piedad entre 2003 y 2006, amén de uno de los más significados empresarios porcicultores de la región.

Como mencionábamos, a finales de los cincuenta, una serie de porcicultores radicados en La Piedad se agrupan con el interés de compartir la serie de problemas que aquejaban al ya incipiente sector. Éstos se congregan bajo el nombre de Asociación de Criadores y Cebadores de Cerdo de La Piedad que queda constituida en 1960. Sin embargo, no será hasta 1973 que se constituye formalmente la actual Asociación de Porcicultores en La Piedad (Rincón, 2001a: 130).

A inicios de la década de los sesenta, la presidencia de la misma está en manos de Salvador Zarate Alanís (1924-2001), quien a través de esta entidad detonará una mejora de los procedimientos de comercialización que se implementaban en los rastros donde se vendían los puercos de La Piedad, a la par que denuncia las prácticas “mafiosas” que se ejercían en los rastros de la Ciudad de México, donde se vendía la carne (Martínez Álvarez, 2004: 300). Es a partir de la detección de similares problemas entre otros porcicultores de otras localidades próximas a La Piedad en la comercialización del ganado de pie, como de la incipiente necesidad de ciertos servicios y productos para los porcicultores (alimentos balanceados y veterinaria) que desde las asociaciones estatales de porcicultores, tanto de Jalisco como de Guanajuato y desde la Confederación Nacional Ganadera se insta a la creación de una entidad de carácter estatal para Michoacán. De esa forma, el 10 de enero de 1962 se constituye la Unión Ganadera Regional de Porcicultores de Michoacán, que en ese momento agrupará a las asociaciones locales de porcicultores de Penjamillo, Tanhuato y Zitácuaro y la de La Piedad. Con el paso del tiempo, ésta integrará a 32 entidades locales de Michoacán. Cabe mencionar que Zarate Alanís, abogado, con conexiones importantes en la Confederación de Trabajadores de México se convertirá en un líder desatado de la entidad, ocupando su presidencia de 1962 a 1980.

Desde esta asociación se creará en 1962, la primera fábrica de alimentos balanceados llamada Forrajes, Implementos y Medicinas, S.A. de C.V. (FIMSA) que años más tarde sería comprada por Forrajera de La Piedad, SA (FOLAPSA). En 1964, se creará un laboratorio de patología animal y en 1973 se hará la primera Feria del Cerdo. Iniciativa que se retomaría en los años noventa. Desde esa entidad se promueve también la instalación de una factoría de la empresa cárnica de capital italiano, Parma Industrial, con el interés de que ésta comprase parte de la producción porcicultora de

la región (Martínez Álvarez, 2004: 301).

La evolución de esta entidad ha ido al unísono de los cambios en el sector de la porcicultura. Así, de la actividad de integración de la cadena productiva del cerdo detonando desarrollos empresariales en la región en los primeros veinte años de la entidad, se han pasado a la dotación de servicios para el control sanitario de la cabaña derivados de las graves afectaciones sanitarias que se dieron en la zona, a la canalización de recursos y ayudas estatales y federales para el sector y la creación de un centro proveedor de semen porcino para la inseminación artificial. Así, por ejemplo en abril de 2010, el Sistema Integral de Financiamiento para el Desarrollo de Michoacán y la Unión Ganadera Regional de Porcicultores firmaron un convenio de coordinación y aportación de recursos para la Creación de un Fondo de Garantía por dos millones de pesos. Desde el Organismo Nacional de Certificación y Verificación Porcina A.C. se capacita a los porcicultores en relación a la prevención de enfermedades que afectan a la cabaña y se gestiona desde la entidad la serie de revisiones que se deben realizar a los animales.

Recientemente, la entidad ha mediado con la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), para la obtención de un recurso económico del orden de los 5 millones de pesos para la construcción de un centro de acopio de granos y para diversas acciones de repoblamiento porcino en la región. En 2007 se iniciaron los pasos para la creación de Ctg Sinergia Spr de R.L. un centro de transferencia genética, en el cual se obtienen y procesan eyaculados porcinos para la inseminación.

Otra asociación del sector, con un gran peso es la Asociación Ganadera Local de Porcicultores de Santa Ana Pacueco, creada el 25 de marzo de 1966, habiendo recibido anteriormente el nombre de Asociación de Criadores y Cebadores de Cerdo de Santa Ana Pacueco (Rincón, 2001b: 13). La misma fue aceptada por la Unión Ganadera Regional de Porcicultores de Guanajuato y en su primera junta aparecen los nombres de connotados porcicultores de la región como Jesús Mares Rodríguez, Casto Saldaña Villaseñor, Carlos García Rizo y Sergio Pérez Villaseñor entre otros. En 2001 contaba con 93 socios y concentra a los porcicultores que concentran buena parte de la piara porcina regional (Rincón, 2001a: 135).

Esta entidad, junto con la asociación local de La Piedad son las instigadoras desde 1996 de la Expo-Feria La Piedad-Santa Ana dedicada a mostrar la diversidad de actividades asociadas a la porcicultura: alimentos balanceados, laboratorios farmacéuticos, etc. En 2001, ambas entidades, junto a la Asociación de Porcicultores de Degollado en Jalisco, crearon

Promotora el Cerdo, Su Carne, S.C. organismo encargado de continuar la mencionada feria, ahora con el nombre de Expo pecuaria y que en 2010 llega a su quinceava edición.

Más allá de estas entidades, también se anota una representación estatal del Comité Sistema Productos Porcinos Michoacán, A.C. relacionado con el cumplimiento de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable del Estado de Michoacán. De igual forma, por su cercanía territorial debemos considerar la Asociación de porcicultores de Degollado, vinculada a la Unión Regional de porcicultores de Jalisco.

En agosto de 2007 se crea el Grupo Porcícola del Bajío, una unión de empresarios porcicultores de Guanajuato, con especial incidencia de los radicados en Pénjamo. Esta entidad conformada con una estrategia y visión empresarial, tiene entre sus objetivos aprovechar el intercambio comercial que tiene México con países de la Cuenca del Pacífico para posicionar la carne de cerdo producida en Guanajuato en el mercado japonés, así como coadyuvar a la mejora de la competitividad mediante acceso a mejores precios de insumos y consolidar la oferta de carne de porcino, estandarizando la calidad de la crianza con la modernización de infraestructura, transporte, sacrificio y proceso.

SITUACIÓN ACTUAL DE PRODUCCIÓN ENTORNO AL SECTOR PORCICULTOR EN LA REGIÓN BAJÍO OCCIDENTAL LERMA.

La conformación de esta concentración productora en la región objeto de estudio, con todo y su declive, ha generado una serie de sinergias que todavía hoy perviven en la estructura manufacturera de la región. Es precisamente sobre esta base donde se sustenta la posible creación de un clúster del sector cárnico porcícola.

La producción aproximada en carne canal de cerdo, en los tres municipios propuestos para realizar la clusterización, La Piedad, Pénjamo y Degollado es de unas 75.000 toneladas anuales, lo que supone que casi la totalidad de la producción porcicultora de Michoacán y el 6,25% de la producción nacional. De igual forma, esa producción provoca asimetrías y dependencias respecto a un tipo de ganadería en detrimento a otras, Así, por ejemplo, para el caso de La Piedad, la producción bruta en toneladas para el año de 2006 de la actividad porcícola supuso el 80% de toda la producción ganadera y en términos de valor económico aportó el 81% de ésta (González Santana, 2010:84-86).

Dos datos más aparecen como relevantes en este análisis. Por un lado la totalidad de la cabaña porcina existente en la región dada y que concentración presenta la misma. Se documentan para 2010 unos 259.082 cerdos tabulados en la región de estudio, distribuidos de la siguiente forma: Pénjamo en Guanajuato (44%), Degollado, Jalisco (19%), La Piedad (22%) y Numarán (15%), ambos en Michoacán.

En lo que se refiere a la concentración de la cabaña, los 15 propietarios más importantes concretan el 74.1% de la totalidad de las pjaras. Entre éstos encontramos las tramas familiares propias de los grupos industriales de la zona antes mencionados, tal como se observa en la figura 1.

Ahora bien, este nivel en la producción ganadera de cerdos debe ser puesto en relación con los sectores de actividad empresarial asociada a ésta, con el fin de determinar en qué grado hay una relación entre ambas. En este sentido, el análisis del sector secundario por municipio nos revela los siguientes datos:

De forma general, la actividad en el rubro alimentario, tiene un porcentaje muy significativo en los tres municipios, especialmente en La Piedad y Pénjamo, frente a otras actividades como el químico farmacéutico, textil o la comercialización de productos industriales (Checa; Gaytán, 2010: 59).

Más en detalle y focalizándonos en la industria alimentaria se observa que para La Piedad, en el año 2009, la producción empresarial bruta total de ese subsector estuvo basada en la elaboración de alimentos para animales, la cual representó el 66% del total. El 19% de la producción está representado por la elaboración de dulces, chicles y productos de confitería, quedando en un tercer lugar con solo el 6% de la producción total, la matanza, empaçado y procesamiento de carne de ganado, aves y otros animales (Checa; Gaytán, 2010: 59).

Para el municipio de Pénjamo, donde se encuentra Santa Ana Pacueco, sede de las industrias y almacenes de los grandes grupos familiares porcicultores y Laguna de Cortés, donde éstos han concentrado la cabaña porcícola en los últimos años, vemos que el 61% de la industria alimentaria se centra en el rubro matanza, empaçado y procesamiento de carne, seguido de un 35% en la elaboración de alimentos para animales. Lo que nos apunta una doble especialización frente a la que localizamos en La Piedad (Checa; Gaytán, 2010: 75).

Atendiendo a los niveles de productividad de los principales rubros de la industria alimentaria de Pénjamo⁵, observamos que el nivel de pro-

⁵ El índice de productividad se obtienen de dividir el Valor Agregado Censal Bruto entre el Personal Total Ocupado de cada rama.

ductividad más alto se encuentra en el relativo a matanza, empaclado y procesamiento de carne y el segundo nivel de productividad lo obtiene el segundo rubro más importante en la industria alimentaria, la elaboración de alimentos para animales. De hecho, el nivel de productividad en los alimentos para animales es más alto en Pénjamo que en La Piedad, pues el primero muestra un nivel muy cercano a los 300, mientras en La Piedad, el nivel de productividad apenas rebasa los 200.

Para el municipio de Degollado en Jalisco, la distribución de la industria alimentaria en 2009, nos reporta que el 86% de la misma se centra en el rubro de elaboración de alimentos para animales, lo que nos muestra que tanto La Piedad como Degollado son municipios especializados en este tipo de producción. Si atendemos al nivel de productividad, el más alto en la industria alimentaria de Degollado lo ocupa precisamente este rubro el cual abarca la mayoría de su producción bruta total.

Ambos datos, el de producción bruta y el nivel de productividad nos presentan en la región a clusterizar, una dicotomía. Por un lado, La Piedad y Degollado concentran los procesos de elaboración de alimentos para animales. Por otro, la matanza, empaclado y procesamiento se está realizando en su mayoría en la localidad de Santa Ana Pacueco, perteneciente al municipio de Pénjamo. Solamente un pequeño porcentaje se realiza también en el municipio de La Piedad de Cabadas.

LAS VENTAJAS COMPARATIVAS Y COMPETITIVAS DEL SECTOR PORCÍCOLA DE LA REGIÓN BAJÍO OCCIDENTAL LERMA.

De forma abreviada, dados los límites de este trabajo, presentamos a través de la tabla n°1, la serie de ventajas comparativas y competitivas existentes en la Región Bajío Occidental Lerma para que el establecimiento de un clúster cárnico porcícola. Un análisis de las mismas parece dotar de posibilidades al mencionado clúster, ya que aspectos como la conectividad, la infraestructura asociada a esta y el nivel del conocimiento del sector y el factor experiencial son muy significativos.

En cuanto, a las ventajas competitivas, vale la pena destacar que las sinergias del sector porcícola acumuladas por tres décadas permitieron el desarrollo empresarial de algunos laboratorios farmacéuticos veterinarios para atender las necesidades del sector. Éstos ahora, son los que parecen proveer de posibilidades al mismo, no sólo en cuanto al mantenimiento de las condiciones sanitarias adecuadas de la cabaña, sino también porque son

la punta de lanza que permite que estas empresas farmacéuticas asociadas con las grandes grupos de la región incursionen, aún con resultados escasos, en aspectos como la inseminación, la genética y la biotecnología. En este sentido, estos aspectos han sido los que han propiciado la acción conjunta de los porcicultores de la región, ya que han desarrollado un centro genético que les proporciona semen porcino de forma segura.

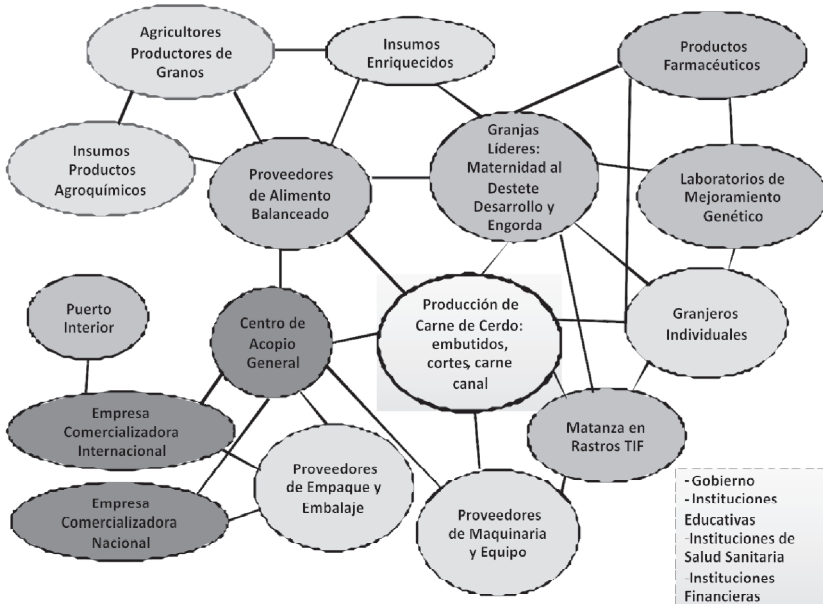
Tabla 1.
Ventajas comparativas y competitivas del sector porcícola de la Región Bajío Occidental Lerma.

COMPARATIVAS	COMPETITIVAS
1. Localización Estratégica (colindan 3 municipios de 3 Estados productivos en carne de cerdo del país, Pénjamo, Gto, Degollado, Jal. y La Piedad, Mich).	1. Capacidad instalada para la producción de embutidos.
2. Infraestructura carretera que conecta a la región con los principales Estados del centro del país (Guadalajara, León, Querétaro, Morelia y el DF)	2. Nivel de integración vertical de las Grandes Empresas.
3. Región ubicada dentro del Corredor Lázaro Cárdenas – Kansas City.	3. Puerto Interior (Ubicado en Silao, a 136 km).
4. Ubicación dentro de la Región Bajío (el granero de México)	4. Creación de centros de inseminación el cual provee de semen genéticamente mejorado y libre de enfermedad a los porcicultores de la región.
5. Clima propicio para la siembra del insumo alimenticio y de la producción porcícola.	5. Proveedores de Fármacos
6. Vocación productiva porcícola desde la década de los cincuenta del siglo XX.	6. Empresas que llevan a cabo Investigación y Desarrollo vinculado al sector (Química Farvet, LAPISA y Sinergia)
7. Conocimiento acumulado en la porcicultura (línea de la experiencia)	7. Capacidad de creación de alimentos balanceados con insumos enriquecidos dentro de la región.
	8. Empresas dedicadas a la mejora de alimentos balanceados, (Albapesa y Nutrimentos Concentra)
	9. Libre de Fiebre Porcina desde el 2006.
	10. Producción Tecnificada en 3 (Rastros TIF): FIRASA (TIF 137), DELTA (TIF 117) y CICABA (TIF 115).

Fuente: Gaytán, 2010: 86.

ELEMENTOS PARA LA CONFORMACIÓN DEL CLÚSTER CÁRNICO PORCÍCOLA DE LA REGIÓN BAJÍO OCCIDENTAL LERMA.

A manera de propuesta señalamos la serie de elementos que deberían conformar este clúster. Su presentación toma como referencia una red neuronal pero sin que para la misma se hayan asignado atributos específicos, pues como ya hemos alertado, este análisis es preliminar y se deben acotar y precisar los principales fundamentos y elementos del mismo (Ver figura 2).

Figura 2.**Propuesta de red neuronal para Clúster cárnico porcícola de la Región Bajío Occidental Lerma.**

Fuente: Gaytán, 2010:78.

Dado que uno de los posibles objetivos del clúster es la generación de productos terminados (embutidos, cortes y carne de cerdo) ya que suponen la posibilidad de diversificar la comercialización y dirigirla al mercado nacional o a la exportación. Vemos que en la región y sector analizado existe un notable avance en las siguientes actividades:

- Hay proveedores de alimentos balanceados focalizados en los municipios de La Piedad y Degollado.
- Existen también en esta región, granjas de ciclo completo en las cuales se llevan a cabo todas las etapas del cerdo: nacimiento, destete, crecimiento, desarrollo y finalización
- Productos farmacéuticos: Como indicábamos más arriba, la sinergia del sector propició la aparición de empresas de ese rubro que han sabido trabajar en conjunto con los poricultores.
- Laboratorios de mejoramiento genético: éstos han sido llevados a cabo por la asociación de los poricultores y han logrado la erradicación de

- enfermedades y realizar el mejoramiento de la raza porcina.
- Matanza en rastros TIF: en esta región existen 3 rastros TIF, los cuales deben de ser aprovechados para hacer crecer la producción cárnica de esta región.
 - Puerto interior: se cuenta con un puerto interior en la ciudad de Silao, a menos de 150 kilómetros de la región.

Las actividades que pueden mejorarse con la integración de la región son las siguientes:

- Debe de haber acuerdos entre los agricultores productores de granos y los productores compradores de granos, para entrar en una dinámica de ganar - ganar, y los insumos de los granos no afecten tanto el coste del puerco.
- Las empresas que realizan insumos enriquecidos muchas veces importan dichos insumos, con la clusterización se estaría buscando que dichos insumos enriquecidos sean creados en la misma región, para de esta forma disminuir costos.
- Los granjeros individuales, no pertenecientes a los grandes empresarios, deben de unificar sus granjas y tecnificarlas para que todos avancen al mismo tiempo.
- Los proveedores de empaque y embalaje, así como de maquinaria y equipo deben de ser proveedores que estén a la altura de la comercialización de los productos en un plano internacional.

Las actividades que no se tienen y que se pretenden crear con el clúster son:

- Un centro de acopio que dividiría los productos en los de calidad internacional y nacional. Por lo que debiera de existir una comercializadora nacional que nos ayude a colocar los productos de esta región a través de negociaciones con diferentes entidades gubernamentales y privadas.
- Una comercializadora internacional que coloque los productos del clúster de calidad de exportación en los mercados internacionales, en este caso en los asiáticos, los cuales son los propuestos para este clúster.

CONCLUSIONES PRELIMINARES.

La propuesta de clusterización cárnico porcícola de la Región Bajío Occidental Lerma, que abarca los municipios de La Piedad, Pénjamo y Degollado, busca redimensionar el desarrollo económico local, aprovechando las sinergias que la ganadería porcina y los sectores asociados han desarrollado durante 30 años.

Como ya señalábamos más arriba, esta propuesta es del todo preliminar y surge como una propuesta en el marco de un análisis prospectivo de esta región para los años venideros. Falta a la misma, la conformación de toda una serie de atributos medibles que verifiquen la verdadera dimensión de los sectores productivos afectados. De igual forma, la conformación de este clúster requiere establecer los mecanismos adecuados para la integración del mismo, en especial de la red socio institucional que debe generar el impulso al mismo. La existencia de actores como universidades, en especial el campus en La Piedad de la Universidad del Valle de Atemajac, que están desarrollando proyectos de emprendeduría e innovación empresarial financiados por organismos internacionales, la presencia de poderes municipales interesados en promover el desarrollo territorial como mecanismo para evitar la descomposición social y mitigar el flujo migratorio, muy alto en esta región y los recientes, agosto de 2010, acuerdos políticos de colaboración por la formación de la zona metropolitana Pénjamo-La Piedad son elementos que deben ayudar a esa conformación.

Del análisis presentado se desprende la presencia de un subsector porcicultor organizado en grupos empresariales familiares que dispone de muchos elementos para la conformación de un clúster que desarrollo acciones comunes y estrategias para el crecimiento y el posicionamiento en los mercados. La trama empresarial es relativamente amplia y dispone de elementos complementarios a la actividad porcicultora e incluso a la cárnica derivada de ésta.

De igual forma, la distribución espacial combinada con el factor temporal de arraigo en el territorio hace suponer un *know how* colectivo de alto nivel en cuanto al dominio del sector productivo. Ahora bien, la escasez de las acciones conjuntas de los grupos empresariales porcicultores, éstas muy recientes en el tiempo, hacen suponer que la organización política de estos grupos, los equilibrios de poder, la ideología, los celos y poca confiabilidad entre ellos son factores a tener en cuenta. Los mismos elementos, que son difícilmente cuantificables, requerirían de un análisis propio de la antropología o la sociología para determinar las causas del atraso en cuanto a la acción conjunta y para vislumbrar las posibilidades de un clúster sec-

torial a futuro.

De igual forma, la creación del clúster requiere una clara definición sobre, no sólo los productos a colocar en el mercado, sino como penetrar en el mismo, ya sea nacional o internacional. Esta perspectiva, diáfana viendo las condiciones del sector en la región, pasa por el cambio actitudinal de los principales productores y un verdadero espíritu colaborativo entre ellos, cosa que a la fecha aún no se ha dado de forma fehaciente. En este caso, la actitud y la voluntad de colaboración se revelan como factores claves para poder detonar una estructura empresarial suficientemente armada y con posibilidades de competir en los mercados.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). *Desarrollo económico y competitividad territorial de las MIPYME en la Cuenca del río Lerma*. (ME-M1040). Documento del Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Multilateral de Inversiones, México. ME-M1040, Memorando de Donantes, 2007.
- CGG-SAGARPA. *Situación actual y perspectiva de la producción de carne de porcino en México 2009*. Coordinación General de Ganadería-SAGARPA, 2009, 43 p.
- <<http://www.cmp.org/granos/SITUACION%20ACTUAL%20PORCICULTURA%2009.pdf>>
- [Consultada: 22/3/2011]
- Chapela Mendoza G. “La producción porcina en la región de La Piedad”, *Revista de Geografía Agrícola*, núm.3, julio 1983, Universidad Autónoma de Chapingo.
- Checa-Artasu, Martín M. “Población y construcción urbana de una ciudad pequeña mexicana: La Piedad de Cavadas, Michoacán (1871-2010).” *XII Seminario-Taller internacional: 200 años de urbanización en México*. 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2010, Guanajuato.
- Checa-Artasu, Martín M. “Asociaciones, redes sociales en Internet y desarrollo local. El caso de La Piedad de Cabadas, Michoacán.” Ponencia presentada en *Coloquio Las Asociaciones en México, siglos XIX y XX*. 11 a 13 de mayo del 2011, Guanajuato
- Checa-Artasu, Martín M.; Gaytán Gómez, Oriana. (2011) “Propuesta de clúster cárnico porcícola para la región del Bajío Occidental del Lerma.” Ponencia presentada en *VII Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios del trabajo (AMET)* 18 a 20 de mayo de 2011, Mérida.

- Checa-Artasu, Martín M.; Gaytán Gómez, Oriana. (2010) "Análisis de los sectores económicos de la región de La Piedad. Descripción de sector secundario (manufactura) para los 3 municipios de referencia; Descripción de sector terciario (comercio y servicios) para los 3 municipios de referencia." *Informe del proyecto: Propuesta de desarrollo territorial integrado para la región de La Piedad*. FOMIX CONACYT-Gobierno del Estado de Michoacán (MICH-2009-C04-117247), La Piedad de Cavadas: El Colegio de Michoacán, 30 de julio de 2010, 65 páginas.
- Del Moral Barrera, Laura Elena; Ramírez Gómez, Brenda Patricia; Muñoz Jumilla, Alma Rosa. "Crecimiento regional de la producción de carne de cerdo en México, 1980-2005." *Análisis Económico*, vol. XXIII, n°. 52, Primer cuatrimestre de 2008; p. 271-290.
- Del Moral Barrera Laura Elena; Rodríguez Licea, Gabriela "Perspectivas del sector porcícola mexicano para 2010: recuperación de los efectos de la crisis económica y de la influenza (A) H1/N1." *Revista Trimestral de Análisis de Coyuntura Económica*. Vol. III, n°2. Abril-junio 2010, p.21-23
- <http://www.uaemex.mx/feconomia/Publicaciones/Economia%20actual/EA_32/Gabriela.pdf> [Consultada 17/3/2011]
- Duarte, Enrique. "La influenza cambia negocio porcícola." *CNN Expansión.com*, 18 de mayo de 2009. <<http://www.cnnexpansion.com/negocios/2009/05/15/porcicolas-aceleran-negocios-en-mexico>> [Consultada 17/3/2011]
- Gaytán Gómez Oriana (2010) "Propuesta de clúster cárnico porcícola en la región del río Lerma para la conformación de un modelo exportador." *Informe del proyecto: Propuesta de desarrollo territorial integrado para la región de La Piedad*. FOMIX CONACYT-Gobierno del Estado de Michoacán (MICH-2009-C04-117247), La Piedad de Cavadas: El Colegio de Michoacán, diciembre de 2010, 157 páginas.
- Gómez, M.; Martínez, E.; Ramírez, L.; Schwentesius R. "La organización de productores y los programas de comercialización del Sorgo en Guanajuato (México)." *Problemas del desarrollo*, Vol. 37, núm. 145, abril-junio 2006, p.178-201.
- González Santana. Octavio. (2010) "Análisis de los aspectos agropecuarios de la región de La Piedad, Michoacán." *Informe del proyecto: Propuesta de desarrollo territorial integrado para la región de La Piedad*. FOMIX CONACYT-Gobierno del Estado de Michoacán (MICH-2009-C04-117247), La Piedad de Cavadas: El Colegio de Michoacán, diciembre de 2010, 114 páginas.

- Guerra, L; San Román, G; Tejeda, E & Grupo de Desarrollo Regional del Tecnológico de Monterrey. *Anatomía de los clústeres económicos de mayor impacto en el desarrollo de México*. FEMSA, Tecnológico de Monterrey, 2009.
- Hernández Moreno, María Del Carmen. “Los porcicultores sonorenses frente al mercado mundial los saldos preliminares de la globalización.” *Cuadernos de Ciencia & Tecnología*, Vol.17, n°3 set. /dic. 2000, p.109-123.
- Leyva Xóchitl. “Erase una vez el centro norte de Michoacán: acerca del porqué y el cómo las asociaciones locales se convierten en organizaciones empresariales.” MURO GONZÁLEZ, V.G. (Coord.) *Estudios Michoacanos*, n°5, Zamora: El Colegio de Michoacán, 1994.
- Leyva, Xóchitl; Ascencio, Gabriel. “La crisis y los empresarios porcícolas del centro-norte de Michoacán (1940-1989).” *Nueva Antropología*. Vol. XI, n° 40. 1991.
- Leyva, Morales Carlos; Cobos Molina, Rosa; Mendoza Pérez, Abraham (2009). “El mercado de la carne de cerdo en Yucatán, 1995-2005.” *Revista de Economía*, Vol. XXVI, n°72, 1er. Semestre de 2009. Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán, p.69-100<www.revista.economia.uady.mx/2009/XXVI/72/03.pdf> [Consultada 23/3/2011]
- Martínez Álvarez, J.M. (Coord.) *La Piedad, Michoacán. Monografía Municipal*. La Piedad: Ayuntamiento de La Piedad, 2003.
- Mascorro, Velarde Elvira; Trueta, Santiago Rafael. “La organización de productores en la porcicultura sonorenses, México.” Ponencia en extenso (CD), *Memorias del VII Congreso de ALASRU (Asociación Latinoamericana de Sociología Rural)*. Quito Ecuador, 20 al 24 de noviembre de 2006.
- Pérez Espejo, R. *Aspectos económicos de la porcicultura en México (1960-1985)*. México DF: Asociación Americana de la Soya, 1986, 373 p.
- Pérez Espejo, R. (1996) “La porcicultura en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.” Carton De Grammont, H.; Tejera Gaona, H. (Coords.), *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, Lara Flores Sara María; Chauvet Michelle (Coords. del vol.), *La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*. Vol. I, México DF: UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales/UAM-Azcapotzalco/ INAH/Plaza y Valdés Editores, 1996, 432 pp. v. 1, p.375-408
- Pérez Espejo, R. “El costo ambiental en las granjas porcinas de La Piedad, Michoacán.” *Estudios Agrarios*, Vol. 21, Procuraduría Agraria, 2002, p. 5-22

- Pérez Espejo, R. *Granjas porcinas y medio ambiente: contaminación del agua en La Piedad, Michoacán*. México DF: Plaza y Valdés, 2006, 201 páginas.
- Porter Michael E. "Cluster and the new economic of competition." *Harvard Business Review*. November-December 1998, p. 77-90.
- PRODECOL-UNIVA. *Informe de diagnósticos sectoriales: productos cárnicos, hortalizas y artesanal*, julio 2009. ATN/ME-10989-ME. Programa de desarrollo económico y competitividad territorial de las MIPYMES en la cuenca occidental del Lerma, 2009.
- Rincón Martínez, C.H (Ed.) *La Piedad, ayer y hoy. 1999-2001*. La Piedad de Cavadas: Provedora en Offset, SA de CV, 2001.
- Rosas Ruiz, César Javier. *Innovación y transformaciones territoriales. La actividad porcícola en la región de La Piedad, Michoacán, 1970-2007*. La Piedad, Mich. Tesis de Maestría en Geografía Humana. El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios de Geografía Humana, 2009.
- Serrano, Elías. "Punto de acuerdo a favor del sector porcícola nacional." LXI Legislatura. Senado de la República, 2009. <<http://www.alfonsoelias-serrano.com/?p=399>> [Consultada 23/3/2011]
- Szekely, M. *El sistema socioeconómico de la porcicultura en la región de Pénjamo, Gto.-La Piedad, Mich.* ENEP, Cuautitlán, UNAM (inédito), 1980.
- Uzeta, J. *El diablo y la santa: imaginario religioso y cambio social en Santa Ana Pacueco, Guanajuato*. Zamora: El Colegio de Michoacán A.C., 1997, 222 páginas.